

VICTORIA

Filipenses 3:14

Buscando en la palabra de Dios podemos encontrar muchos ejemplos sobre la vida victoriosa de hombres y mujeres que confiaron en Dios. El pueblo de Israel libró no solo grandes batallas con ejércitos más grandes y poderosos que ellos, sino que tuvo que pelear con la batalla más grande que fue la desobediencia a Dios. No somos diferentes a el pueblo de Israel, todos los días tenemos batallas que pelear y en muchas fracasamos por nuestra desobediencia. Posiblemente en estos momentos no puedas ver las consecuencias de malas decisiones y puede que digas, todo marcha bien, pero luego entenderás que no fueron las mejores decisiones.

La vida victoriosa de un cristiano se caracteriza por su fidelidad. Fidelidad en una multitud de cosas cotidianas y regulares. **El cristiano victorioso es un esposo fiel, una madre fiel, un empleado fiel, un miembro de la iglesia fiel.** Vivir en victoria significa vivir con gozo las responsabilidades que Dios nos ha dado, sin importar lo grandes o pequeñas que parezcan ser.

Podemos decir que el cristiano victorioso batalla más con el pecado que cualquier otra persona. Al crecer en la palabra, nos percatamos de qué tan lejos tenemos que ir en nuestro conocimiento de Él y nuestra búsqueda de la santidad. La victoria no es, entonces, dejar de pecar: la victoria es mantenerse en la lucha diligentemente, y continuar moviéndonos hacia adelante en nuestra relación con Jesús.

La victoria en Jesús no es equivalente a nunca tener dificultades. Tampoco significa que te verás como un campeón a los ojos del mundo. **Más bien, la vida cristiana victoriosa se refleja en la fidelidad a Dios, progreso espiritual, y perseverancia cuya fuerza viene de la esperanza segura de la resurrección de Jesús.**

Adelante mis hermanos juntos somos más que victoriosos.

Tu pastor

Frank